





LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina. Licenciada en Letras Mención Historia del Arte (ULA)
- *Magíster Scientiae* en Historia, Teoría y Crítica de Arquitectura (ULA)

VII Jornadas de la Cultura de la Investigación y II Encuentro de Investigadores en Áreas Artístico Creativas
27, 28 y 29 de noviembre de 2014. Facultad de Arte, Universidad de los Andes

RESUMEN

El arte dentro de sus procesos de creación es una forma de conocimiento y su sistematización es posible. Cada artista representa un proceso individual y único en el que su **espíritu** es liberado en un acto creativo, el cual es susceptible de ser registrado en una experiencia escrita y posiblemente sistematizada. Aunque el abordaje del proceso sea caótico, toda experiencia creativa cuando es plasmada en el papel, guarda en su interior la apertura a una sistematización que de ser realizada, podría ser reapropiada gracias a su difusión por un colectivo y con la posibilidad abierta de convertirse en un lenguaje de creación estilístico o universalmente conocido. En el ámbito en que se desarrollan estas Jornadas de Investigación, esta sistematización atañe al denominado **"Proceso"** en el Trabajo Especial de Grado (TEGA) La presente reflexión se inclina a responder afirmativamente a la interrogante de si es posible sistematizar las experiencias creativas en el arte, apoyados en el concepto de sistematización, en la experiencia creativa de algunos artistas, unos de principios de siglo XX y otros de la actualidad, también en la reciente experiencia de algunos TEGA de la Facultad de Arte y Diseño Gráfico de la Universidad de los Andes y en ciertos textos y antecedentes teóricos de gran importancia.

Palabras Clave: Sistematización, proceso, espíritu, teoría.



LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina.

*A la memoria del Profesor y Músico Alejandro Pulido,
quien me inspiró en una clase de Metodología Holística, para escribir esta
reflexión.*

"(...) el texto permite [así] hablar de aquello de lo que la pintura no puede, dado que la pintura se aprehende de un vistazo. El texto permite también en un dominio –el del arte, reservado supuestamente al silencio, de hecho al silencio de los creadores en beneficio de los exégetas (...) - afirmar claramente aquello que algunos querrían callar (...)

Daniel Buren 1991

El arte dentro de sus procesos de creación es una forma de conocimiento y su sistematización es posible. Cada artista representa un proceso individual y único en el que su **espíritu** es liberado en un acto creativo, el cual es susceptible de ser registrado en una experiencia escrita y posiblemente sistematizada. Aunque el abordaje del proceso sea caótico, toda experiencia creativa cuando es plasmada en el papel, guarda en su interior la apertura a una sistematización que de ser realizada, podría ser reapropiada gracias a su difusión por un colectivo y con la posibilidad abierta de convertirse en un lenguaje de creación estilístico o universalmente conocido. En el ámbito en que se desarrollan estas Jornadas de Investigación, esta sistematización atañe al denominado "**Proceso**" en el Trabajo Especial de Grado (TEGA) La presente reflexión se inclina a responder afirmativamente a la interrogante de si es posible sistematizar las experiencias creativas en el arte, apoyados en el concepto de sistematización, en la experiencia creativa de algunos artistas, unos de principios de siglo XX y otros de la actualidad, también en la reciente experiencia de algunos TEGA de la Facultad de Arte y Diseño Gráfico de la Universidad de los Andes y en ciertos textos y antecedentes teóricos de gran importancia.

Es conveniente aclarar que lo que se sistematiza es el producto del espíritu del artista, sus procedimientos, sus miradas, sus ideologías y sus técnicas entre otros. La sistematización es posterior al acto de crear, aunque en muchos casos existe en la mente del artista un punto de partida, un *a priori*, una creación abstracta que reposa silenciosa en el espíritu para ser materializada

LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina.

en la realidad. Es desde ese silencio de donde emergen las primeras ideas, la obra es erigida entre la intuición y el saber en la mente y en el alma del artista, Rudolph Arheim (1904-2007) y Hans Geörg Gadamer (1900-2002) entre otros, podrían llevarnos a comprender mejor este fenómeno, pero estaríamos desviándonos de nuestro objetivo que está ubicado en el *a posteriori* del acto creativo. Aclarado entonces, que el espíritu no se sistematiza y que el arte difícilmente sea una carnada atrapada por un método preconcebido, es el momento de confesar que el título de este ensayo tiene una justificación: es un anzuelo, una *maniera* escritural al estilo del trampantojo (*trompe-l'œil*) su objetivo es atraer a aquellos artistas que fieles a la pureza de su arte, se niegan a la teorización del proceso creativo. Es bueno conciliar, aclarar que en este escenario de la sistematización hasta las polémicas surgidas en el corazón de la teoría de artista, deben ser ordenadas. Debemos llegar a un consenso, y acordar sobre cuestiones fundamentales: acordamos en que la obra de arte ha estado, está y estará siempre por encima de los textos que la acompañan, sin ella la escritura es imposible, ella es la musa que inspira a la creación textual, acordamos en que la estética a veces se convierte en un ente mutante desconexo del objeto artístico, en un medio de denuncia tallado a conveniencia de las necesidades políticas o culturales de la época, acordamos en que la tarea escritural del artista, a la mejor manera de Kandinsky y tal como lo indica Max Bill en el prólogo de su obra *De lo espiritual en el arte*, consiste "en despertar la capacidad de captar lo espiritual en las cosas materiales y abstractas, capacidad absolutamente necesaria en el futuro, que hace posibles innumerables experiencias" (1992, p.8). No debemos tomar la obra escrita del artista en un sentido programático, aunque la sistematización sea necesaria para



LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina.

plasmarla de forma ordenada sobre el papel, pero tampoco podemos censurar al artista de sus necesidades teóricas, la epistemología estará siempre anclada en el medio de las aguas del acto creativo. El arte es una forma de conocer el

mundo y ciertamente es la forma más cercana al espíritu del hombre,

Kandinsky nos regaló una refrescante frase que reivindica al artista como pensador sensible: "Toda obra es hija de su tiempo, muchas veces es madre de nuestros sentimientos" (1992, p.21). Los textos de artista, podrían funcionar como una genealogía, pero a la manera de Nietzsche, no una

genealogía que se ocupe de buscar meramente el origen de las cosas, sino que complementa el texto con una especie de

memoria semántica donde se revelen los códigos de la obra y las ideologías de su creador. Una genealogía de artista que

supere los hechos, estará abierta a la observación de las fuerzas creativas, se confrontará con el artista, romperá y se reconciliará con él, armará un aparato crítico de especulaciones

sobre el acto creativo, engendrará dudas fundamentales, contrariará toda razón lógica o científica tradicional como lo

hace el filósofo alemán, creará sus propios métodos y dará a la luz su propia epistemología, al descubrir en el interior de su obra estructuras cubiertas que podrían inaugurar un lenguaje.



Emplear la palabra sistematización es una opción que no está anclada sobre la base de ninguna lógica o metodología. Existen características y principios de regulación de la sistematización conocida en el ámbito empresarial por ejemplo, que difieren afortunadamente del ámbito del arte. La sistematización en el proceso creativo es lógica en lo que respecta a la dinámica con

la que describe una experiencia, pero no está obligada a describir procedimientos lógicos, el arte como lo hemos dicho en líneas anteriores, está liberado de preceptos racionales y no necesariamente debe tener un objetivo ético o constructivo, pues cualquier artista es autónomo y puede liberar a su obra de la finalidad. Una posible opción de desanclaje de la palabra sistematización, es la ya empleada por otros filósofos, que hablando sobre la libertad que

LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina.

Nietzsche comporta al arte, han liberado al acto creativo de la estética, y en su lugar han propuesto una *teoría poética*, o *teoría del acto creativo* o también *metapoética* (Puelles, 2000) Si damos un ligero recorrido a las labores de la estética como filosofía del arte, esta se ha encargado principalmente de generar un discurso sobre el fenómeno de la contemplación, en la estética habla el espectador especialista, o el que contempla y emite un juicio de gusto, pero no habla el artista.

Cuando impartimos la materia de Teoría del Arte y del Diseño Gráfico, tenemos la posibilidad de hablar de cinco disciplinas teóricas: la filosofía, la historia, la historiografía, la estética y la crítica; pero existe una sexta disciplina que todavía no ha sido bautizada, a pesar de que las teorías del arte y de la estética llevan largo rato inventando y recreando miles de nominaciones para fenómenos que a veces nos cuesta digerir como formas de arte, esta mención, esta extraña forma de escritura a veces tildada de no académica, de no científica, es quizás la más pura y sutilmente concebida de todas y son los textos escritos por los artistas, llamados también textos no convencionales.

La polémica de si el arte es una forma de conocimiento, de si las experiencias del arte pueden ser metodologizadas o de si hacer arte es sinónimo de hacer ciencia, han sido por años una temática difícil. La conclusión atacada de un



LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina.

gran número de actores del arte y de la teoría del arte es que si la obra comunica, la obra también informa y genera conocimiento sobre algo, en la ciencia existe interacción y en los procesos artísticos también se produce este fenómeno social. El hecho de que la obra de arte no necesite ser comprobada o sujeta a unas pruebas para ser constatada como tal, no significa que no exista una connotación científica en su creación. A través de la obra, el artista explora fenómenos determinados, su espíritu creador funciona como un delicado y único tamiz por el que se cuelan las visiones de lo que observa, y así como la ciencia, es la ciencia de su tiempo, también el arte, es el arte de su tiempo, *una convención cultural y social* como lo dijera el crítico de arte español José Jiménez (2002)

Todo artista establece una relación de empatía o de rechazo con su contexto, a veces es reflejada en su obra, a veces no, en cualquiera de los dos casos ese artista revela una formación y una ética aprendida en alguna escuela, bajo la perspectiva de algún principio social que lo va a contextualizar y que de alguna manera dará a conocer al dar a la luz su obra. Aunque el artista se revele en contra de su tiempo, aunque quiera cortar las cuerdas que lo atan a un contexto, nunca podrá negar su origen, los lugares de donde extrajo los pigmentos, donde coló su tela y donde cargó su memoria de paisajes, rostros, anécdotas y momentos de una historia particular. En este sentido, el arte definitivamente informa y al igual que la ciencia es una forma de conocimiento.

73

73

El empirismo también formó parte de la ciencia, y el arte es por excelencia el resultado de una búsqueda basada en la experiencia. Desde la antigüedad muchos artistas sintieron la necesidad de plasmar sus experiencias en el papel, los escritos teóricos de Policeto (siglo V a.c) sobre la representación del cuerpo humano, los Diez libros de arquitectura de Vitrubio, (siglo I, a.c), los tratados de Leonardo, (1452-1519) y de los tratadistas del renacimiento en general, los cuales en su mayoría fueron también artistas pintores, escultores o arquitectos, igualmente Los escritos de Durero, (1471-1528) los poemas de William Blake (1757-1827) las Cartas a Theo de Van Gogh escritas entre 1873 y 1890, el manifiesto futurista de Fillippo Tommaso Marinetti publicado en Le Figaro en 1909, de Delaunay, *Sur la lumiere* de 1913, de Kandinsky De lo espiritual en el arte de 1911, la Confesión Creativa de Paul Klee escrita en 1920 o sus Diarios de 1898 a 1918, el manifiesto dadaísta de Tristan Tzara de

LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina.

1918, los Escritos de Duchamp (1887-1968) el manifiesto surrealista de André Bretón de 1924, el manifiesto muralista de David Alfaro Siqueiros de 1933, la prolífica obra escrita de Dalí en la que se hace evidente su método paranoico crítico, como por ejemplo: el Diario de 1919 a 1920, sus novelas inconclusas como Tarde de Verano de 1920, o la Inmensa María de 1927, el Manifiesto Amarillo de 1928, Liberación de los Dedos de 1920 a 1930, Metamorfosis de Narciso de 1937 o Manifiesto Místico de 1959. Todavía en la actualidad podemos decir que en el arte la sistematización de experiencias está reflejada en teorías, por ejemplo en Robert Smithson con *The Collected Writings de 1996*, en Richard Hamilton en *Collected Words de 1953*, en Daniel Buren con *Les écrits de 1991*, o en Claes Oldenburg en *I am for an art de 1961*, aunque en la posmodernidad los textos de algunos artistas han sido acogidos dentro de la crítica, siempre será una escritura que guarda dentro de su construcción gramatical, una más sutil que la del crítico especialista y es la de la experiencia.

Los mencionados anteriormente son solo algunos de los más reconocidos ejemplos que oscilan entre tratados, memorias, autobiografías, diarios, apuntes, cartas y manifiestos entre otros, todos ellos constituyen textos no convencionales o textos especiales y son una gran fuente de información para el ámbito de la crítica, la estética, la historia y la historiografía del arte. No en todos los textos mencionados se revela la sistematización del proceso creativo, muchos son notas sueltas, confesiones autobiográficas o características técnicas de un estilo entre otros. Sin embargo, valga la voluntad del artista que por milenios ha manifestado por escrito asuntos que ocurren al interior de sus procesos de creación. Ahora bien cuál es la utilidad que estos textos que funcionan como un antecedente a la revelación de un proceso creativo, con



LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina.

miras a generar una teoría a través de su sistematización, la respuesta es sencilla y breve: porque es el artista quien habla desde su experiencia.

En el TEGA, específicamente en la dimensión del proceso, el estudiante se expresa todavía sin fundamentar o intelectualizar a través de otras teorías sus vivencias, está simplemente relatando paso a paso el proceso creativo de su obra desde su forma más pura. En el diario, memoria descriptiva o libro de artista el irá plasmando ideas sueltas que servirán al tutor para ayudarle a organizar y a sistematizar su experiencia. Este relato empírico genera un nuevo conocimiento, en el que se reconstruyen y se ordenan las vivencias en torno a la creación, en principio las notas sueltas y la forma caótica de revelar el proceso constituyen un caos implícito, es allí donde la labor del tutor o del asesor se hacen vitales, en la necesidad de darle un orden, en la enunciación de cada etapa, en el reconocimiento de los elementos conceptuales, de las intenciones del estudiante como artista y las vivencias que se repiten y que rigen la filosofía de su acto creativo. La sistematización permite además descubrir características de la obra o del proceso, que anteriormente, cuando la experiencia se encontraba esparcida en el caos, no podían ser advertidas. Reconstruir la experiencia plástica en el texto, ofrece un importante material de interpretación y puede implicar cierta independencia del texto con la obra, en la medida en que el mismo sea más explicativo y coherente. Sistematizar una experiencia permite además, poner en orden observaciones que se encontraban dispersas fuera del texto y organizar el mismo proceso de creación plástica el cual puede darse paralelamente a la escritura.

75

75

La denominación Trabajo Especial de Grado, libera al artista del ámbito de la crítica, la estética, la historia o la historiografía del arte, no se trata de un trabajo de investigación, aunque la sistematización conlleve a descubrir que en el proceso estamos tras la búsqueda de un fenómeno estético el cual podría camuflarse bajo la piel del objetivo de investigación. En la actualidad, dicho en líneas anteriores, los textos no convencionales escritos por artistas tienen tendencia a ser agrupados dentro de la producción de la crítica, (Aubry, 2012) por ser el mismo artista un actor que desde su tiempo relata lo sucedido en su obra, un testigo *in situ* de la historia y del evento creativo. Sin embargo, en el TEGA el estudiante no debe sentirse comprometido con la crítica, sino con las manifestaciones espontáneas de su espíritu, cuanto más auténtico sea el relato

Dianayra Valero Molina.

Retomemos uno de los epígrafes que encabeza este ensayo, en el que el artista contemporáneo Daniel Buren atribuye al texto la capacidad de hablar que la obra no tiene por sí misma, el texto creado por el propio artista es un fenómeno parlante ensamblado en la intimidad del proceso creativo, el artista es libre de manifestar de forma temperamental, desgarrada y visceral, sus inclinaciones ideológicas o su actitud ante la vida en general, liberado de las intelectualizaciones de la exégesis y de los métodos prefabricados de la escritura. Daniel Buren, insiste sin embargo, que los textos de artistas, son una forma de crítica, pero una más intensa y en conexión directa con la experiencia del arte, para completar su argumento trae a colación la obra escrita del artista pop británico Richard Hamilton, quien además de escribir sobre varios de sus coetáneos en la plástica, escribe también sobre su obra:

Cuando intenté por primera vez ensamblar algunas palabras el resultado fue vergonzosamente incomprensible (algunos dicen que aún lo es), sin embargo, he perseverado porque me parecía que las cosas que quería decir no eran susceptibles de ser dichas por cualquiera. Sentí la necesidad de justificar lo que hacía, o al menos de describir cómo sucedieron ciertas cosas, aun cuando era consciente de que las explicaciones escritas de un pintor debían revelar una duda sobre su capacidad de hacerse comprender a través de medios gráficos: me dije a mí mismo unas cuantas veces, si las pinturas no tienen sentido por sí mismas entonces las palabras no pueden ayudarlas. (Citado por Aubrey, 2012, s/p)

Ciertamente para que el texto del artista tenga un sentido, debe ser regido por la verdad de la obra de arte, si la propuesta estética no se conecta con esa verdad, existen múltiples riesgos, entre ellos dos inevitables: o el texto superará a la obra, independizándose y perdiéndose para siempre de su producto, o el texto carecerá al igual que la obra de sentido.



LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina.

En la escritura de artista, el texto se convierte en un producto epistemológico que refleja el retorno al espíritu, en él acaecen la fuerza de la conciencia, la plegaria de los instintos y la verdad del sentimiento creativo, se configura un proceso de *teorización poiética*, en el que el artista deja caer antes de entrar a su taller todas las armas de la historia, desaprendiendo mitos, olvidando los manuales y borrando reglas para crear las suyas, para construirse su propio lecho de artista, ajeno al mundo de los héroes y restituyendo al arte como mediador de la vida.

Fuentes bibliográficas citadas:

Kandinsky Wassily. (1992) *De lo espiritual en el arte*. Tít. Orig. *Über das geistige un der Kunst*. Traducción: Genoveva Dieterich. Labor: España.

Fuentes electrónicas citadas:

Aubry, Brigitte. (2012) *Escritos de artistas y críticos de arte, un territorio compartido*. En: Revista Figuraciones teoría y crítica de artes. Sobre historia y teoría de la crítica I, N° 10.

-Puelles, Luis. (2000) *Voluntad de crear. Nietzsche o el arte contra la estética*. En: Contrastes. Revista Interdisciplinar de Filosofía. Vol V, 283-296. ISSN: 1136-4076. Sección de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga. Campus de Teatinos. Málaga: España.

Fuentes bibliográficas consultadas:

-Barrera Morales, Marcos Fidel. (2010)

Sistematización de experiencias y generación de teorías. Caracas: Sygal.

-Eyot, Yves. (1980) *Génesis de los fenómenos estéticos*. Tít. Orig. *Genése des phénomènes esthétiques*. Traductora: Graziella Baravalle. Barcelona: Blume.



LA SISTEMATIZACIÓN DEL ESPÍRITU

El proceso creativo como generación de una teoría.

Dianayra Valero Molina

-Jiménez, José. (2002) *Teoría del Arte*. Madrid: Tecnos.

-Nietzsche, Friedrich (1985) *La ciencia jovial*. Tít. Orig. *Die fröhliche Wissenschaft*. Traducción, introducción y notas: José Jara. Caracas: Monte Ávila Editores.

-Read, Herbert. (1957) *La función del arte en el desarrollo de la conciencia humana*. Tít. Orig. *The Function of Art in the Development of Human Consciousness*. Traductor: Horacio Flores Sánchez. México: Fondo de Cultura Económica.

Fuentes electrónicas consultadas:

-Conceptos de sistematización. (s/f) Disponible en:

http://es.slideshare.net/rommy1702/conceptos-sistematizacion?next_slideshow=3 (En línea)

-Seminario *Fuentes No Convencionales. Artículos de Profesores*. (2006) En: *Documentos de Historia y Teoría*. Textos 15. Maestría de Historia y Teoría del Arte. La arquitectura y la ciudad. Escuela Interdisciplinar de Posgrados. Facultad de Arte, Universidad Nacional de Colombia, Sede de Bogotá. Disponible en:

<http://books.google.co.ve/books?id=4uFGpj0Ss2sC&pg=PA21&lpg=PA21&dq=fuentes+no+convencionales+arte>. (En línea)

